

MSS 385  
919/1764  
c.1

Miércoles 25 de Septiembre de 1918

EL DIARIO DE UNA MALETA

Hasta hoy no ha aparecido la maleta con \$50,000 que se le extravió al señor Madrid en su viaje a Maule.

En cambio, en la estación de Cauquenes, se ha encontrado un pequeño libro de memorias en el cual los peritos calígrafos han creído reconocer la letra de la perdida valija.

Copiamos a continuación algunos párrafos:

Jueves.- Mi dueño ha conferenciado largamente con un caballero de cierta edad, porte robusto e hirsutas patillas, que le decía a cada instante:

-Manuel Jesús, no olvides la maleta. Te hablo por experiencia; sin ella no habría logrado, yo, entrar al Senado.

La popularidad, la propaganda, los ideales, el espíritu cívico, son frases, muy bonitas si tú quieres; pero, únicamente frases. Lo impotente es la maleta. Llévala. aunque más no sea, como un factor moral.

Mi dueño parece no haber comprendido bien esto "del factor moral " y me ha endosado fajos tras fajos de billetes hasta enterar la suma de 50,000 pesos.

!Qué abutagada me siento!

.....

Viernes.- Me han colocado en el ferrocarril, entre una colección de hombres enormes, que hablan de bofetadas y balazos y me miran de una manera que causa miedo.

Mi dueño se inclina cada diez minutos para mirar bajo los asientos, mientras pregunta con nerviosidad.

-¿Y la maleta?

-No tenga usted cuidado- contesta el hombre más feroz de toda la comitiva.

Estoy inquieto. Este individuo me da miedo. ¿Qué irá a ser de mi, y, sobre todo, qué irá a ser de los billetes que apenas caten en mi seno?

.....

En el trayecto se ha hablado largo rato sobre la distribución de fondos electorales.

No he perdido una palabra. !Mil pesos por elector! Estoy escandalizada. Pero, qué malo debe ser votar por mi dueño cuando pagan tanto por hacerlo.

Sin embargo, no cabe duda, Mis 30.000 pesos van a ser para esc.

.....

¿Será una debilidad propia de mi naturaleza femenina? El individuo feroz que me mira de un modo tan extraño, me parece desde anoche más simpático. Creo que tiene buen fondo. En un momento en que mi dueño fué a comer, oí al hombre que decía en secreto al compañero del lado:

-!Qué buenas cosas se podrían hacer con una maleta como esa!

Comprar un pedazo de tierra, trabajarla, y dejarse para siempre del oficio de matón...

El otro se sonrió vagamente.

-Y qué falta le haría a don Manuel Jesús? Así como va a botar la plata en comprar votos....!

.....

Sábado.- He pasado toda la noche sin dormir. !Qué conflicto de conciencia para una maleta honrada! El hombre quiere llevarme; pero yo soy de don Manuel Jesús... Llego entonces a Pocillas. ¿Y el cohecho? ¿Me presto a comprar conciencias por obedecer a mi dueño? Cierto que el otro no es mi propietario; pero yo le haría

en cambio un bien; dejaría su empleo de matón electoral; trabajaría; sería un hombre honrado...En cambio los electores, en cuanto vendan el voto, se van a beber la plata...

-!Qué conflicto de conciencia!

.. .. .  
Domingo.- El individuo há venido a buscarme. Estoy decidida. Entre que cincuenta hombres abdiquen de su conciencia y boten el dinero en la cantina, o que uno solo abdique de ella con el propósito de regenerarse; la cuestión no ofrece duda.Me voy con mi hombre...!Adiós, Madrid! !Adiós, Madrid, que te quedas sin gente!

P.

